

Aprende a aprender

Rebeca Reynaud

En la familia se aprende a aprender; se aprende también a aceptar a los otros. **Aprender es querer sacar lo mejor de los demás: implica interesarse por todo y por todos.**

Es mucho más fácil educar la inteligencia que la voluntad, porque para educar la voluntad **se requiere el ejemplo de la persona entera**, completa. Una buena familia forma en los cuatro niveles del uso de la libertad:

1. **Afectivo**: la educación de los sentimientos es básica y difícil. Tal vez es uno de los puntos débiles del mexicano, que suele ser susceptible en extremo, y no se plantea crecer en fortaleza, para hacer felices a los demás. La sensiblería excesiva es mala en la educación porque hace a los hijos débiles para afrontar los obstáculos de un futuro próximo o remoto. No se les han de evitar las dificultades; al contrario, hay que enfrentarlos con dificultades a su medida. Entusiasmarse ante la posibilidad de saltar pequeños obstáculos, de otro modo los hijos permanecerán en minoría de edad permanente, ¡Qué importante es saber sonreír ante lo que cuesta! Este aspecto tiene una base sensible que implica simpatía, vibración común.

La familia es el lugar al que se quiere volver; la casa es un lugar insustituible porque es el lugar en donde nos sentimos bien. "Quiero volver a casa" es una ti-ase común. Cuando digo *vuelvo a mi casa* digo *vuelvo a mi mismo*.

2. **Amistad**: si en la familia hay diálogo e interés de unos por otros, habrá amistad sin que se pierda la autoridad y el prestigio de padre. La amistad se facilita si se blinda, de entrada, una sonrisa a los demás. En la familia uno se siente libre. Ésa es una de las razones por las que todo mundo quiere tener una familia.

Educar es ayudar. Implica ciencia, ética y, sobre todo, es un *arte*; es decir, no tiene reglas tan claras. Se han de leer libros para educar bien pero también se ha de estudiar a cada uno de los hijos a fin de conocerlos mejor.

En el sello familiar se comparten bienes materiales: objetos, tiempo, alimentos. La hora de comer no es sólo el momento de satisfacer una necesidad biológica -decía el filósofo Rafael Alvira-; sino que es también un momento *festivo*, y asimismo tiene el sentido de un *sacrificio*, porque se sacrifica un fruto o un animal para el bien de un conjunto de personas.

3. **Respeto**: implica cariño y respeto profundo por el carácter de los otros miembros de la familia. La familia es el lugar en donde se nos acepta absolutamente. Se acepta a la persona por lo que es; es el único lugar en el que se nos acepta sin condiciones. ¿Cuál es el valor de una sonrisa para la gente que nos rodea? al sonreír le decimos a la otra persona que la aceptamos. Tiene importancia en la vida diaria no sólo para relacionarnos sino también para la salud; una comida puede hacer daño si es el mal humor lo que reina en el ambiente.

4. En la familia se aprende lo que es el enamoramiento. En la familia se conoce el **amor desinteresado**, la generosidad, el optimismo, el hábito de compartir penas y gozos. La persona sólo aprende aquello por lo que tiene afición. En la casa se aprende a tener gusto por el bien decir y por la hospitalidad; se aprende a apreciar la buena música y la buena lectura.

Lo que más destruye es la falta de dedicación, de tiempo. Una familia se destruye fundamentalmente por dos razones:

- Cuando hay peleas y no hay reconciliación. Las peleas normales son señal de que hay trato y amistad.
- Cuando hay indiferencia, consecuencia de la falta de dedicación.

Conocer los propios procesos mentales

La expresión **aprende a aprender** hace referencia al desarrollo de la capacidad del alumno para reconocer su proceso de aprendizaje, aumentando así su eficacia. Implica reflexionar en la forma en que se aprende, significa regular el propio proceso de aprendizaje mediante el uso de estrategias flexibles y apropiadas, que se trasladan o transfieren a diferentes y nuevas situaciones. Esta habilidad

genera un impacto importante en el **bienestar**, en saber disfrutar de nuevos conocimientos y en nuestra **productividad**.

Es necesario **observar el propio proceso de enseñanza-aprendizaje** y analizarlo “desde fuera”. Si hubo enseñanza de parte del profesor, pero no hubo aprendizaje, el profesor no enseñó.

Es necesario que cada persona conozca sus esquemas mentales y su modo de entender y memorizar. No se puede prescindir de la memoria a la hora de aprender.